

que algunos docentes me indican, lo que mis jefes en el trabajo me aseguran, lo que la sociedad en general me ofrece como cierto.

De todo esto se tiende a acusar a la globalización imperante pero rompiendo una lanza a favor de la misma, he de destacar, que ésta no es buena o mala en si misma, sino que depende del uso que de esta se haga, desgraciadamente esta cobrando un sentido especulativo que conduce a situaciones en las que el deterioro del entramado social es cada vez más creciente.

El papel de la educación en este sentido obtiene una prioridad absoluta, debemos servirnos de ella como medio instrumental para un cambio social que ha de empezar desde la más tierna infancia, desde una educación en la que se enseñe a los más pequeños un aprendizaje autónomo, aprendiendo a discernir... trabajando desde sus realidades más cercanas y desde sus contextos más próximos para que se sienta protagonista y parte del proceso, creo que esta es la clave para trabajar con las personas. Se trataría de un cambio global desde lo local, enseñando en cualquier caso cómo descodificar la información que nos llega, para en última instancia, hacer una revisión de nuestra vida basada en ver, juzgar, actuar y disfrutar ante las situaciones humanas.

**Participación universitaria:  
somos conscientes de lo que podemos conseguir**

*Laura Fernández Cano*

Para situarnos, comenzaré diciendo que esta comunicación está realizada desde mi experiencia personal, primero como colaboradora y más tarde como delegada de la Facultad de Ciencias de la Educación sección Pedagogía.

Tras un periodo de 4 años, que son los que llevo en esta universidad, he sido consciente de las múltiples carencias e injusticias que se producen en nuestro lugar de estudio, que termina siendo una segunda casa ya que nos pasamos mucho tiempo en ella, que se pudieron y todavía pueden resolverse si todos participamos.

No consiste en convertirnos en revolucionarios por que sí e intentar que todos nuestros deseos se lleven a cabo sin más, sino conseguir un espacio digno donde poder expresarnos. Para ello necesitamos contar con medios adecuados,

estar informados de nuestros derechos y deberes y conocer todos los recursos que nos brinda la universidad y que la mayoría de nosotros ignora su existencia.

Tras lo expuesto surge una pregunta que me resulta inevitable:

¿nos ocupamos de informarnos para poder "explotar" al máximo nuestra experiencia y enriquecernos?

Mi opinión es que no; tenemos en la cabeza que se aprende en las exclusivamente en las aulas, que entenderemos mucho de nuestra carrera sacando unas notas altas que suban nuestro expediente académico.

Por desgracia muchos estudiantes licenciados, con un expediente excelente, cuando se enfrentan con el trabajo para el que han estudiado, que son los menos por ya sabemos cómo está el trabajo, se encuentran con la difícil papeleta de no estar preparados para esto, dado que aunque se conocen toda la teoría, carecen de experiencia para llevar como desearían lo que están haciendo.

Por tanto que la participación fuera de las aulas formales, es muy necesaria porque ayuda a desenvolverse, a enfrentar situaciones difíciles, a conocer los lugares a donde asistir cuando uno tiene un problema, en definitiva, a salir a delante lo mejor posible.

En mi opinión la participación, bien sea, en trabajos voluntarios, en coloquios, en jornadas, en foros, ..... ayudan a enriquecernos, a culturizarnos, a ser críticos y más importante, a tener la capacidad de elegir lo que quieres dentro de un amplio abanico de posibilidades que vas conociendo, experiencia tras experiencia.

### **Barrios pobres o empobrecidos: sobrevivir con dignidad**

***Sariah López Acosta***

El trabajo realizado en los "Tres Barrios" (barriada que se encuentra en situación de desventaja de la ciudad de Sevilla), me ha ayudado a entender, de manera más compleja, la situación de injusticia en la que vivimos sus habitantes, situación de la que es difícil ser consciente debido a la manipulación de la realidad que nos intentan vender a través de los medios de comunicación.

En primer lugar, me gustaría poner énfasis en la calidad humana de las personas que aquí viven. Son personas que se levantan todos los días con sonrisas